

# OCDE: Se prolonga el parón de España mientras el resto de países avanza

**EN EL PELOTÓN DE COLA/** El indicador avanzado de la OCDE para España se estanca en septiembre mientras que muestra una clara tendencia al alza en el conjunto de economías desarrolladas.

J. Díaz, Madrid

Las sirenas de alarma de la OCDE sobre la economía española suenan desde hace meses. Pese al optimismo que destilan las declaraciones de algunos miembros del Gobierno, entre ellos la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, que ayer insistió en que la recuperación está siendo "más intensa en el tercer trimestre" de lo que se preveía meses atrás, los indicadores adelantados de la OCDE, que anticipan puntos de inflexión en la actividad con varios meses de antelación, muestran que la economía española no solo se está quedando descolgada del proceso generalizado de reactivación, sino que desde junio, cuando se produjo la desescalada, sus perspectivas de crecimiento han ido de más a menos. El Indicador Compuesto Adelantado de la OCDE para España se situó en septiembre en 94,31 puntos, una centésima menos que en agosto. Aunque es una caída marginal, que fuentes de la OCDE interpretan como un posible signo de estabilización (habrá que esperar a los indicadores de próximos meses), lo cierto es que España encadena 3 meses consecutivos a la baja.

Es la tendencia inversa a la que muestra el conjunto de países desarrollados, cuyas expectativas no han dejado de mejorar desde mayo, sumando cuatro meses seguidos al alza, aunque, eso sí, la Organización advierte de que el ritmo de crecimiento se ha moderado coincidiendo con los rebrotes de la pandemia en todo el globo. Aun así, el indicador de la OCDE escaló en septiembre hasta los 98,8 puntos, tres décimas más que en agosto y 4 puntos por encima de los niveles de mayo, mientras que la zona euro coronó en septiembre los 98 puntos (lo que no sucedía desde hace meses), una décima más que el mes anterior y 4,1 puntos más que en mayo.

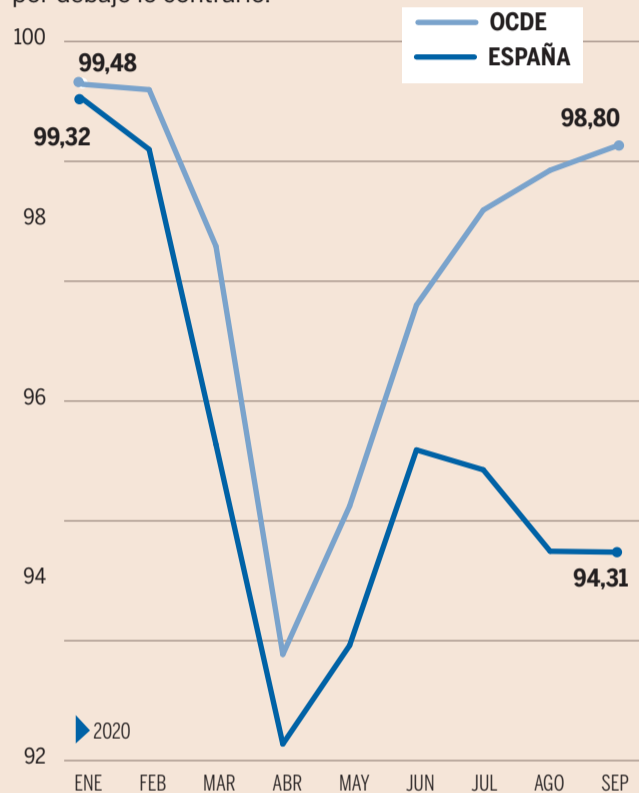
## Descuelgue

Todas las grandes economías europeas experimentan en mayor o menor medida una mejoría, con Alemania e Italia en cabeza (suben hasta 99,5 y 98,2 puntos respectivamente) y con menos vigor en el caso de Francia, que aun así rebasa holgadamente los 97 puntos.

## DESACOPLE ECONÓMICO

### > Indicador Compuesto Adelantado

En puntos. Un registro por encima de 100 apunta un crecimiento por encima de la tendencia en el largo plazo; por debajo lo contrario.



Expansión

Fuente: OCDE

### > Por países

En puntos.

	Brasil	103,1
	China	100,1
	Alemania	99,5
	R. Unido	99,4
	Canadá	99,4
	Japón	98,8
	Rusia	98,8
	OCDE	98,8
	EEUU	98,6
	Italia	98,2
	Francia	97,3
	India	96,8
	España	94,3

## España, el país europeo donde más caen las horas trabajadas

En el pelotón de cola internacional en perspectivas de crecimiento, pero a la cabeza de la UE en la pérdida de horas trabajadas durante la pandemia. En el segundo trimestre, en pleno confinamiento, el número de horas trabajadas en España se desplomó un 25,9% respecto al primer trimestre, la mayor caída de toda la UE, según datos publicados ayer por Eurostat, lo que se

explica, esencialmente, por la adopción de medidas de contención más drásticas que en otros países para atajar el Covid-19. Unas restricciones que a la postre no han servido para que, pocos meses después, España se encuentre de nuevo en los puestos de cabeza por tasa de contagios. El descenso de España multiplica por más de dos el promedio de la UE, donde las horas trabajadas

menguaron un 11,2%. Portugal fue el segundo Estado de la UE donde más horas se perdieron, un 23,3%; seguido de Grecia, donde descendieron un 21%; Irlanda (-20,7%) y Chipre (-20,4%). Al otro lado de la balanza se encuentran Croacia, con un retroceso del 2,1%; Suecia (-2,8%), Luxemburgo (-4,4%), Dinamarca y Países Bajos (ambos con un -4,5%). En Italia, al inicio de la crisis uno

de los países más golpeados por el coronavirus y que aplicó agresivas medidas de contención, la caída fue del 15,3%, superior al promedio comunitario pero más de diez puntos inferior al dato español. En Francia, el retroceso fue del 14,8%. Es el segundo trimestre consecutivo en que las horas trabajadas caen prácticamente en toda la UE, con la única excepción de Finlandia.

Esto es, España, la cuarta economía del euro, se encuentra entre 3 y 5 puntos por debajo de las tres primeras potencias del bloque. Es decir, las mayores economías del mundo y de Europa van a crecer en los próximos meses a tasas próximas a la media en el largo plazo (aunque todavía por debajo), con las únicas excepciones entre los países analizados de España e Israel, que en septiembre arrebató a nuestro país la condición de gran farolillo rojo

entre los miembros de la OCDE. Esto es, solo una nación en todo el club de países desarrollados apunta en el futuro a un menor crecimiento que España, un magro consuelo para una economía que ha visto arrasado por el Covid-19 uno de sus grandes pilares de crecimiento, el turismo, y agudizadas sus debilidades, entre las que sobresale un mercado de trabajo que destruye empleo a un mayor ritmo que el de sus homólogos europeos.

El panorama que preludian los indicadores avanzados de la OCDE está en sintonía con las advertencias del Banco de España, cuyo gobernador, Pablo Hernández de Cos, reiteró el pasado martes que la recuperación en España perdió "intensidad" en los meses de verano hasta prácticamente estancarse desde mediados de agosto, subrayó que está siendo una reactivación "frágil", "desigual" y "parcial", no descartó escenarios aún más adversos

de lo previsto ante el avance del Covid y avisó de que existe una alta probabilidad de que sus secuelas en la economía sean 'persistentes'. Frente a un Gobierno que parece fiarlo casi todo a las ayudas europeas (movilizará 72.000 millones en tres años), De Cos advirtió de que si no se hace un uso eficiente de los fondos su efecto positivo sobre el PIB podría reducirse a décimas.

Editorial / Página 2

La demanda mundial de crudo caerá un 9% este año según la OPEP

Expansión. Madrid

"La industria del petróleo recordará 2020 como uno de los años más turbulentos de su historia", afirma la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). La organización con sede en Viena estima que la demanda mundial de crudo experimentará una contracción del 9% en 2020, hasta alcanzar los 90,7 millones de barriles por día, frente a los 99,7 millones de 2019, según los pronósticos que figuran en su informe anual *Perspectiva Mundial de Petróleo*, publicado ayer.

La demanda de crudo se recuperará "parcialmente" en 2021, aunque el proceso de recuperación se extenderá hasta 2022 y 2023, especialmente para los sectores de la aviación y el transporte por carretera. De esta forma, la OPEP estima que en 2021, la demanda será de 97,7 millones de barriles diarios, mientras que en 2022 alcanzará los 99,8 millones. No será hasta 2023 cuando, con 101,3 millones de barriles por jornada, se superen los niveles de demanda observados en 2019.

Los incrementos especialmente acusados en 2022 y 2023 responden a dos factores, según explicó la OPEP. En primer lugar, se deberá a la recuperación del crecimiento económico en los años posteriores a la crisis de la pandemia, unido a un incremento "significativo" del PIB en países asiáticos y en desarrollo. Por otro lado, considera que algunos sectores acelerarán de forma extraordinaria su consumo para "ponerse al día". En particular, la OPEP prevé que se tratará del sector de la aviación, del transporte por carretera y la industria. El incremento en el consumo se verá apoyado por el alza en la demanda del turismo y por la materialización de las decisiones de inversión.

Con respecto a las perspectivas a largo plazo, en 2030 la demanda de crudo será de 107,2 millones de barriles diarios, mientras que en 2035 se situará en 108,9 millones de barriles por jornada. Tras eso, la demanda tocará techo, y en 2040 alcanzará los 109,3 millones de barriles diario. En 2045 se reducirá a 109,1 millones. Así, entre 2019 y 2045, la demanda de la OCDE se verá reducida en 13,1 millones de barriles, hasta 34,8 millones por día.